

Uruguay

En 2011, la economía uruguaya creció en torno al 5,5%, impulsada nuevamente por el consumo privado, la inversión privada y las exportaciones. Se estima que la inflación cerrará el año por encima del 8% anual y que el déficit del gobierno central se situará en un 0,6% del PIB. Las expectativas de crecimiento del PIB para 2012 se ubican en torno al 4%, debido a que se espera un enlentecimiento de la demanda a causa de la crisis de la deuda en la zona del euro.

La demanda interna del país continúa sosteniendo el proceso de crecimiento económico, en un contexto de desempleo mínimo, creciente poder de los salarios y las pasividades, y presión interna y externa sobre la inflación. Ante este panorama, las principales preocupaciones de política pasan por el control de la inflación y el tipo de cambio, el manejo de las finanzas públicas y la deuda y algunas medidas precautorias para proveer financiamiento contingente ante un cambio brusco de las condiciones de los mercados.

En el año móvil cerrado en septiembre de 2011, el déficit global del gobierno central se ubicó en un 0,6% del PIB, fruto de un superávit primario equivalente a 1,8 puntos, revertido por el pago de intereses de la deuda. Los ingresos del gobierno central se incrementaron 0,7 puntos del PIB en términos interanuales a esa fecha, siendo la principal fuente la recaudación tributaria (que se espera cierre el año en alrededor del 18,5% del PIB). El gasto, medido como proporción del PIB, se redujo levemente y en su mayoría se aplicó a transferencias (por pensiones y políticas sociales).

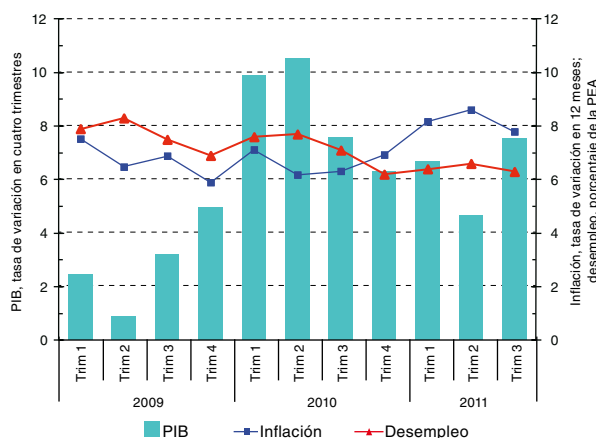
La deuda bruta del sector público global alcanzó 25.982 millones de dólares al cierre del primer semestre de 2011. Se registró un aumento de los activos de reserva del sector público global de más de 2.200 millones de dólares, con el que sumaron 12.600 millones de dólares, por lo que la deuda neta del sector público global fue de 13.384 millones de esa moneda (un 26,4% del PIB).

La tasa de referencia de la política monetaria se ajustó del 6,5% en diciembre de 2010 al 7,5% en marzo de 2011 y al 8,0% en junio de 2011, en función de las presiones inflacionarias, que situaron a este indicador por encima de la meta establecida, de entre el 4% y el 6% anual, y como consecuencia de que las expectativas de inflación en noviembre de 2011 para un horizonte de 18 meses la ubican en el 6,8% anual. Complementariamente, en el tercer trimestre se incrementó el uso de instrumentos de

esterilización de corto, mediano y largo plazo (notas de regulación monetaria en pesos y notas del Banco Central del Uruguay en unidades indexadas). Por otra parte, luego de la reunión del Comité de Política Monetaria realizada en septiembre, la tasa de referencia se mantuvo estable.

Los depósitos del sector no financiero privado medidos en dólares equivalentes crecieron un 17% en términos interanuales en el año móvil cerrado en junio de 2011, con una elevada liquidez, caracterizada por un 83% del total de los depósitos a la vista y en cajas de ahorro. En el año cerrado en junio, el crédito al sector privado residente observó un aumento del 32%, medido en dólares equivalentes. La morosidad continuó en el orden del 1,1% y el nivel de endeudamiento de las familias se mantuvo estable, en torno al 20% de los ingresos, incluidos los créditos para vivienda.

URUGUAY: PIB, INFLACIÓN Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En términos interanuales, el producto creció un 6,6% en el primer trimestre del año y un 4,8% en el segundo trimestre, promediando un 5,7% de incremento respecto del primer semestre de 2010, lo que condujo a moderar las expectativas de crecimiento de la economía para 2011.

El primer semestre de 2011 mostró resultados positivos en casi todos los sectores de actividad, destacándose el sector de servicios (1,9 puntos de incidencia en el crecimiento del producto y un 6,1% de crecimiento anual), seguido del de transporte, almacenamiento y comunicaciones (1,7 puntos de incidencia y un 12,5% de crecimiento anual) y el sector de comercio, restaurantes y hoteles (1,55 puntos de incidencia y un 11,0% de variación interanual). En ese período, se registró una evolución más lenta de la industria manufacturera (0,5 puntos de incidencia y un 3,4% de crecimiento), así como del sector primario (0,2 puntos de incidencia y un 2,8% de crecimiento). La construcción alcanzó una tasa de crecimiento del 3,3% en comparación con el mismo período del año anterior y tuvo una incidencia de 0,3 puntos en el crecimiento del PIB.

En cuanto al enfoque del gasto, en el primer semestre de 2011 se registró un aumento del 9,6% del consumo privado (6,7 puntos de incidencia) y del 2,9% del gasto de consumo del gobierno (0,3 puntos de incidencia). La inversión en ese período se expandió un 9,3%, con lo que aportó 1,8 puntos porcentuales al crecimiento del producto. En tanto, las exportaciones de bienes y servicios se desaceleraron con respecto al año anterior y crecieron un 4,3% (1,4 puntos de incidencia en el crecimiento del producto), al tiempo que las importaciones de bienes y servicios se aceleraron, variando un 19,7% en la comparación interanual con el primer semestre de 2010, con 6,2 puntos de incidencia negativa en el crecimiento del producto.

La inflación se ubicó en el 8,4% en el período de 12 meses cerrado en noviembre y se mantuvo todo el año por encima de la meta establecida por la política monetaria, impulsada por el alza de los precios de los productos no transables. El tipo de cambio real descendió hasta junio de 2011, estabilizándose posteriormente debido a la depreciación con respecto a las monedas de países que no pertenecen a la región.

El mercado de trabajo se mantuvo en expansión comparado con el mismo período de 2010, estimándose una tasa media de empleo para todo el país del 60,1% en los primeros nueve meses del año, un punto y medio por encima de la observada el año anterior. La tasa de actividad se estimó en un 64,1% en dicho período, al tiempo que la tasa de desempleo media estimada alcanzó un 6,2%. Entre enero y septiembre, los salarios medios reales aumentaron un 3,7% con respecto a igual período del año anterior, lo que impulsó el crecimiento de la demanda interna.

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2009	2010	2011 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,6	8,5	5,5
Producto interno bruto por habitante	2,2	8,1	5,2
Precios al consumidor	5,9	6,9	8,4 ^b
Salario medio real	7,3	3,3	4,3 ^c
Dinero (M1)	11,9	28,1	18,9 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-2,4	-12,8	-2,6 ^f
Relación de precios del intercambio	3,0	3,2	0,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto	7,6	7,1	6,3 ^c
Resultado global del gobierno central / PIB	-1,5	-1,1	-0,6
Tasa de interés pasiva nominal ^g	4,0	3,7	4,3 ^h
Tasa de interés activa nominal ⁱ	16,6	12,0	10,9 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	8 648	10 659	13 121
Importaciones de bienes y servicios	7 967	9 892	12 510
Balanza de cuenta corriente	-115	-466	-729
Balanzas de capital y financiera ^j	1 703	106	0
Balanza global	1 588	-361	-729

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2011.

^c Estimación basada en datos de enero a octubre.

^d Variación en 12 meses hasta octubre de 2011.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Variación del promedio de enero a octubre de 2011 respecto del mismo período del año anterior.

^g Depósitos a plazo fijo, 30 a 61 días, en moneda nacional.

^h Promedio de enero a noviembre.

ⁱ Crédito a empresas, 30-367 días.

^j Incluye errores y omisiones.

Las solicitudes de exportaciones de bienes se incrementaron un 19,8% en los primeros diez meses de 2011, en comparación con el mismo período de 2010, situándose el valor exportado en torno a los 6.500 millones de dólares.

Las importaciones de bienes, sin considerar el petróleo, crecieron un 28,8% entre enero y octubre de 2011 con relación al mismo período de 2010, totalizando 7.031 millones de dólares. La balanza comercial acumuló en ese lapso un saldo negativo de 381 millones de dólares, por lo que se estima un cierre anual deficitario.

La brecha entre el gasto y el ingreso nacional se amplió al cierre del primer semestre de 2011, y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de alrededor de 1.000 millones de dólares en el año móvil culminado en ese mes. Paralelamente, se registró un déficit de la cuenta comercial, que provocó un saldo negativo de la cuenta corriente.

Durante el primer semestre de 2011, se verificó un elevado ingreso de fondos a la economía, del orden de los 2.200 millones de dólares, debido a operaciones del sector privado, las que permitieron un aumento de las reservas del banco central de 2.000 millones de dólares, destinándose el resto a financiar el déficit de la cuenta corriente.